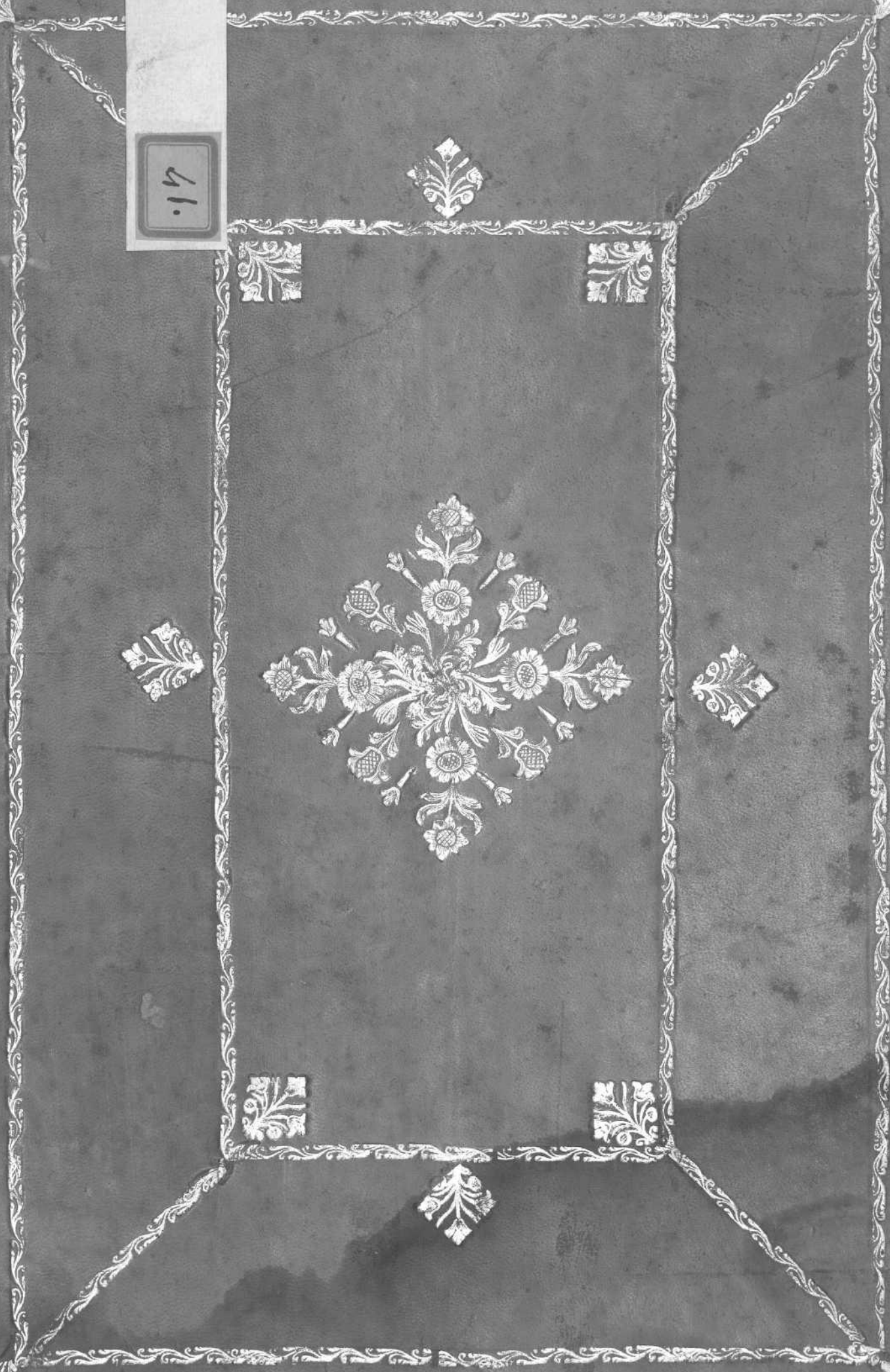
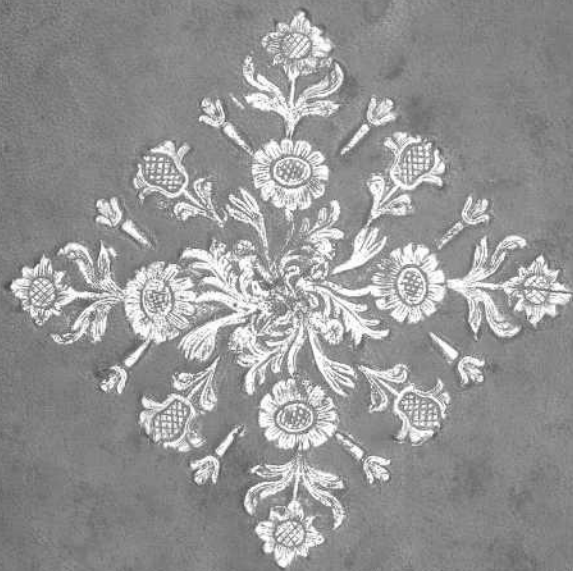


41.











RELACION VERDADERA DE LAS REALES, Y MAGNIFICAS FIESTAS DE CAÑAS, Y TOROS, que los señores Grandes, y Titulos de Castilla celebraron en la Plaza del Real Sitio del Retiro los dias 24. y 25. de Mayo deste presente Año de 1679. al Gran Monarca Español Don Carlos Segundo nuestro señor, que Dios guarde.

Dispusieron los señores Grandes, y Titulos de estos Reynos mostrar el cariño, y amor à su natural Rey, y señor, en publicas demostraciones de alegres, y festivas vizarrías de su generoso animo, en la ocasion oportuna de ver à su Magestad en el Buen-Retiro (aunque no esento del heroyco afan de su Real Dignidad) y para desahogarle en algo de la fatiga que ocasiona el Gobierno de tan dilatados Dominios, se vnieron los heroycos coraçones, generosamente arientos, à prevenir dos dias de luzidas Fiestas, que fueron el 24. y 25. de Mayo deste presente año, tocandole al primero la gallardia de las Cañas, y al segundo el aliento de la lucha, en que se viò la animosidad de quatro Nobles Heroes, que passandò la linea de lo imposible, eternizò su fama lo illustre de sus Proezas.

Apenas llegó esta noticia al señor Marquès de Vgena, Corregidor de Madrid, y à su illustre Ayuntamiento, quando mostro sentir no tener parte en tan debido obsequio, y passaron à formar amorosa competencia con los señores, sobre quien avia de obrar mas fino en el festejo; Pero como el empeño de tan leales Vassallos mirava à vn mismo fin, presto se conformaron, tributando todos, en rendidos afectos, magnificencias festivas.

Llegò el Miercoles 24. de Mayo (de todos tan deseado) en que se mostrò la Plaza del Retiro vistosamente vestida de ricas colgaduras de finissimas telas, terciopelos, y damascos, y en ellas gravadas con realçados primores las Armas de los Consejos, y Embaxadores de Reynos, sobresaliendo entre todos el Real Balcon, prevenido con la decencia debida à tan Gran Monarca. Ocupò su Magestad el Real Solio, acompañado de su Alteza; y todos los Grandes, Embaxadores, y Consejos tomaron sus lugares. à tiempo que se empeço à mover el tresco Monte portatil de los Carròs de la Villa, regando la Plaza con compassada orden, à que se siguiò la ordinaria funcion de las Guardas Española, y Tudésca, haciendo su luzida entrada, y excurando el despojo de la Gente, que siempre se acostumbra; y tomando vno de los Alguaziles que alli asisten la orden de su Magestad, salió el primer Toro, palmando à los circunstantes su braveza; si bien quedò rendido (como el segundo) al valiente impulso de los Toreadores.

Procedió el señor Conde de los Arcos al segundo despojo con su Esquadra, y los ossados Tudescos hizieron su deber; siguiendose la entrada de las Cañas, que se dispuso entrando en quatro hermosas Quadrillas los señores Duques de Medina-Sydonia, y de Pastrana por Padrinos, llevando sus Lacayos vestidos de terciopelo negro, con hermosos cabos blancos, que ostentavan grandeza, y vizarría, tocando al señor Marquès de Villa-Manrique el guiar vna Quadrilla con vistosas libreas de verde, y amulco, que formavan vna garvosa, y brillante Primavera, asistiendo

en esta, y las demás Quadrillas los señores Marqués de Guevara, Conde de Talara, Conde de Baños, y otros muchos Titulos, y Cavalleros, ostentando cada vno ser vn Marte, con lança en mano, y embraçada adarga. Y porque à tanto Heroe viene corta toda alabança; y en lo conciso de vn pliego no pueden dezirse sus Proezas, se avrán de contentar con esta Copla:

*Salì el de Villa-Manrique
Con su Quadrilla, excediendo
Al florido Mes primores,
Y à la Primavera aciertos.*

Guiava la segunda Quadrilla el señor Duque de Medina Sydonia, vistiendo toda ella de color de caña, con hermosos matices de oro, y plata; y siendo igual el valor, y gentileza desta, no se librarà (aunque tan valiente) destes quatro golpes:

*Fuè la gala de Medina
La que luziò, con el resto
De vn Exercito bolante,
Afablemente sangriento.*

Tocò la tercera al señor Conde de Benavente, toda adornada de vistosas galas de escarolado, y plata; tan luzida, y vizarra, como todas; y pues esta Quadrilla no quiso color de caña, tenga paciencia, y adarguese, porque le tiro estas quatro.

*Benavente, con los suyos,
Vizarreò con estremo;
Y con ser tantos sus brios,
Pareciò cosa de juego.*

La quarta; y última llevaba el señor Marqués de Vgena, Corregidor de Madrid, cuyos valientes Campeones vestian de encarnado, y oro, con tanta gala, y donayre como los ya referidos; y aunque mas lo he procurado, no puedo escusar de dezirles lo que siento en estos quatro Versos.

*La de Vgena fuè Quadrilla
De Cortesanos Guerreros;
Para Amigos, muy contrarios;
Para contrarios, muy curados.*

Empeçaron todas quatro Quadrillas à correr parejas con Lança, y Adarga, ciñendo à los Brutos tanto à la ley del Azicate, y freno, que admirò à todos el concierto; y orden que guardaron en la linea de la festiva Palestra. Què mucho! Si à cada vno le gobernava vn Marte (por lo fuerte) y vn Adonis (por lo galan, y luzido!)

Fatigados con lo fogoso de la carrera, y porfiada (aunque gallarda) escaramuça; fuè preciso salir à mudar otros, dando lugar en el interin à que se executasse la Magestuosa entrada de las Cañas, que conduziendo doze Azemilas fuertes, con ricos

Re-

Reposteros, y penachos debolantes plumas encarnadas, llevando delante Chirimias, Clarines, y Atabales, tambien de encarnado, y blanco; y aviendo dado buelta à la Plaza toda, dexaron la honrosa carga, y desocuparon el puesto, dando lugar à los Señores para empezar el festivo, y Real combate, que durò con gran teson largo espacio, adonde no es facil ponderar la bizarría con que todos se portaron, acometiendo animosos à sus contrarios (aunque siempre Amigos) y cautelando con generosidad la retirada, valiendose del recurso de la Adarga, para evitar el vigoroso impulso de la caña, que por el Ayre venia fulminante rayo. Baste dezir, que todos passaron la linea de lo garvoso, obrando con gallardia, y destreza acciones generosas, dignas de tan illustres Heroes, dexando à su Magestad gustoso, y agradecido à tan finos, y Nobles Vassallos, admirada la Corte, y embidiosa la fama, que bolarà por el Orbe en repetidas Aclamaciones.

Acabadas las Cañas, tomaron los Señores que las jugaron sus Balcones; y se prosiguiò lo restante de la Festiva Tarde en la sangrienta lucha de los feroces Brutos que Xarama, y Tajo alvergan en sus amenas Riberas, dando fin à la Fiesta de este Dia, con retirarse de su Real Balcon el Gran Sol de Nuestra España.

Apenas amaneciò el lueves siguiente 25. de Mayo, quando se fuè poblando el Retiro del numeroso sequito de los Cortesanos, y Forasteros, asì de Aragon, y Navarra, como de Andaluzia, y otras muchas partes, que ansiosos, acudieron à gozar de la segunda Fiesta, teniendo su principio en el encierro de los Toros por la mañana, no siendo pequeña la diversion, dando grande gusto à todos ver la ligereza de los Cavallos, la gentileza de los Ginetes, la braveza de los Toros, y la destreza de los Torreadores, que corrieron, y mataron hasta ocho, con singular valor.

Llegò la Tarde, y se viò tan hermosa la Plaza, como el Dia antecedente, poblándose los Balcones de la Primer Nobleza de la Corte; y todos los Tribunales representavan con soberania la grandeza del Monarca à quien sirven; como tambien los Embaxadores ocuparon los puestos que les tocava, repartiendose en los demàs Cavalleros, y Señoras de Madrid; à tiempo que los Tablados, y Nichos ya estavan ocupados de todo lo mas luzido; y à las tres de la tarde fuè entrando el señor Conde de los Arcos, Capitan de la Guarda, con su hermosa Esquadra de valientes Españoles: los quales despues, de averse esquadronado delante del Balcon Real, bolvieron à salir marchando en buena orden Militar. La Guarda Tudescá hizo lo mismo; y à las quatro en punto se dexaron ver de la Gran Plaza su Magestad, y su Alteza, y se movieron los Carros, para refrescar la arena; siguiendose à esta funcion el repartirse las Guardas al general despojo, que executaron con el brio que siempre.

Los Clarines hizieron seña con repetidos Ecos; y aviendo dado la orden salid el primer Toro, con tanta velocidad, que mas bolava, que corria. Festejaronse con èl vn rato los Lidiadores de à pie, mostrando cada vno la habilidad, y destreza de su peligroso, quanto arriesgado exercicio, haziendole varias suertes de capa, y vanderilla; en que luzieron vnos, y redaron otros.

Quatro Nobles Cavalleros torrearøn este Dia, saliendo à la Plaza tan vizatros, y briosos, que se llevaron las atenciones de todos: Hizieron su entrada por diferentes Puertas de la Real Plaza, acompañados, y servidos de luzidos, y valerosos Lacayos; y aviendo hecho à su Magestad, y Alteza el debido respeto, se fueron previniendo para la sangrienta, y peligrosa batalla. Y empeçando intrepidos à poner Rejones, logrando muchos con dicha suerte, cediendo (tal vez) la ferocidad de los formidables Brutos, à la fuerça de su valeroso impulso.

Fueron saliendo Toros, ocasionando cada vno nuevas admiraciones; pues tan sangrientos lanzes, tan rigurosos empeños, y tan arrojados brios, pocas vezes su

avran visto; porque siendo los Toros de la mayor braveza, apenas recibieron herida, de que no procurassen sacar vengança, siendo cosa de espanto ver con el reton, y rabia que seguian vn Cavallo, sin que muchas vezes le valiesse al dueño los vltimos esfuerzos de detener la horrorosa fania con el troço del Rejon, que en la mano queda por señal de trofeo de la vitoria conseguida.

Qualquiera exageracion será muy corta, en orden à referir los sucesos de los Cavalleros que rejonearon; pues fuè la guerra mas sangrienta que se ha visto en Plaça; porque despues de aver herido algunos, que causaron comun lastima, y hecho los Cavalleros, sobre este punto, muy ayrosos empeños, fueron à vn tiempo dos à entrar al Toro, y embaraçados ambos de su mismo ardor, se dieron tan terrible encuentro, que huvieron menester todo su valor para no medir la tierra.

Pasò este lance, y empeñado en otro el valeroso Andaluz, hijo de la illustre Malaga, le hirió el Bruto Xarameño el cavallo, poniendole à el en tierra. Bolvió à tomar la silla, y con intrepidez furiosa, y noble desesperacion, se fuè al Toro, y cara à cara solicitò su desquite; pero el, arrojando de si furias cerrò con el Cavallo, con tan poderosa fuerça, que con sus formidables puntas le suspendiò casi en el ayre, rompiendole todo el vientre; y arrojando al heroyco dueño de la silla, partiò el hijo del Boreas lastimosamente impaciente, discurrendo furio so la Plaça toda en detesperadas carreras, sin poderle detener en grande rato; y el Andaluz bizarro siguiò al Toro à pie; y aviendole alcançado, se desempeñò con tanta animosidad, y tan evidente riesgo, que diò que embidiar à muchos, quedando admirados todos.

En fin, todos quatro obraron tan briosos, tan luzidos, y gallardos, que la mayor alabança les vendrà siempre muy corta; y así, pues no ay debida recompensa, que dignamente quadre à tan insignes Varones, paguense de si mismos, y tomen esta librança.

El valeroso Andaluz

Valiente, arrojado, y diestro,

A cavallo, y à pie fuè

Para las fieras mas fiero.

Fuè Don Francisco de Ortega

Segundo Marte en aciertos,

Pues hizo luzir penachos,

Los que clavo duros hierros.

Don Juan de Losada fuè

Junto con su Companero,

Admiracion de primores,

Y primor de lo resuelto.

Acabaronse las Fiestas, porque se ocultò el Sol de Nuestro Inviçto Carlos; y vò suelto la Pluma, porque reconozco, que la Navezilla de mi corto discurso suelta en el Pielago vndoso de tanta Grandez; pero antes q del todo se me ausente, procurò el cargarle. Sigiera con estos Ecos.

Heroyco CARLOS segundo,

El respetado, el temido,

En las Campanas, y adonde

El valor mide los brios.

Vivid, vivid largos años,

Para que siendo cuobillo,

En las Sectarias familias

Empleeis todos los filos.



FIESTAS DE MADRID, CELEBRADAS A XIX
de Junio de 1622. años, en la canonizacion de san Isidro, S. Ignacio, S. Fran-
cisco Xavier. S. Felipe Neri Clerigo Presbitero Florentino,
y santa Teresa de Iesus.

CON LICENCIA.

Por el Lic. Miguel de Leon.



Holgárame, cierto, tener talento suficiente, para escriuir, como merece, la grandeza, magnificècia, y gasto extraordinario desta Corte en estas fiestas: recibase mi voluntad en pago de lo mucho que desseo, y mi cortedad en satisfacion de lo que no alcágo. Empeçaron las ios Padres de la Compañia, como mas interesados: dieron materia, y señalaron premios a los mejores Poetas del Reyno en vn certamen, que diuidieron en doze partes y signos: fixaronle impresso en raso blanco bordado, encima de ricos tapizes en Palacio, y Piaça mayor cõ luzido acõpañamiento de sus estudiãtes, hijos de Caualleros, y personas principales en caualllos y mulas: doze dellos yuan armados de muy luzidas armas, cada vno dellos tenia vn broquel, adonde se veian pintados los signos, leyes, y premios, que en el certamen se leian impressos. La villa de Madrid propuso otro certamen, y muy ricos premios en honra de su patrõn san Isidro: padecio su erario, que promete el grande gallo que hizo en su nombre, no auer ciudad en España, que la pueda competir. El cuerpo del Santo yaze en la Iglesia de san Andres en vna caja de plata, dadiua y voto de los Plateros desta Corte desde su beatificacion, de tanto peso, y valor, que la lleuauan encima de quatro ruedas, por ser maquina que no se puede fiar a fuerça de ombros. Estauan las paredes de la Iglesia tapadas de rico brocado, que colgãua dellas, doze meses con sus signos, ò doze hijos de Israel enriquezian el cuerpo de la Iglesia releuados en oro, y seda de diferentes colores que los diuifauan en fondo de terciopelo, cuya costa ciaramente publica el poder de su dueñio. El altar mayor, en cuyo adorno se esmeraron los Clerigos menõres estãuz enriquezido de mil reliquias de santos en gastadas en oro, y plata, sembradas de piedras preciosas. En medio del altar estãua san Isidro, primer dibuxo, y hechura que se sacò deste santo, en tiempo del Rey don Fernãdo, y puesto en cabeza de mayorazgo de doña Catalina de Luxan, heredera de la casa de san Isidro, a cuyos predecesores siruio el Santo: vn poco mas abaxo auia vna Cruz de oro, adonde estã engastada vna hastilla del Lignum Crucis, pieça que no tiene precio, y prenda de otro mayorazgo mayor. Colgado estãua el cimborrio de la capilla mayor con tapizes de seda de la China, y el demas techo de la Iglesia con otros de seda ordinaria de diferete lauor, que se estendieron asì mismo a poblar el Coro: al fuelo no le faltò su regalo por las muchas alfombras de Duquesas, Condesas, y grandes damas que asistieron a los diuinos officios, celebrados por el Obispo de Cuenca, q̄ antes lo era de Valladolid, hijo del Conde de Benauente, que Dios aya en su gloria, Prelado dignissimo de ser escogido para tal dia, y ministerio. Predicò el padre Florencia, cuya doctrina, y eloquècia antes de aora supieron tomar alas y fama. Sus Magestades, que Dios guarde dichos años asistieron a los officios, gozofos de ver sus vassallos tambien logrados en el cielo, y los viuos tan encendidos en el serauicio de Dios, y de sus santos. Las calles por donde fue la procesion estãuan atrancadas con fuertes vigas à modo de palenque, por medio del qual solos auian de yr los Conuentos, Clerigos, cofrades que lleuauan la cera, y demas ministros forçofos de la procesion.

Junto al humilladero, antes de subir a la plaça de la cenada, hizieron su altar los padres de S. Francisco en forma de portada, y frontispicio, en cuyos huecos estãuan relicarios de mucha estima, dentro de la puerta principal estãua vna Virgen de la Concepcion, y a los lados de la portada otros dos altares menores adornados, y cubiertos de ricos frontales, y doseles. Contar por menudo las riquezas, y joyas deste, ni de los demas altares fuera nunca acabar. Hizole celebre a este (y mas por ser de mano de vn padre de la misma casa, y Orden) vna pintura de san Isidro, arando con vn par de bueyes con tanta gracia, y perfeccion, que engañaua a los ojos de los que se detenian a verla, porque parecia se motuian a qualquier parte, y mirauã a quien los miraua: en vna cornija mas abaxo pusieron este distico los padres.

Pontificas, Diuos, Reges, sua pignora, monstrat Matritum, totus quid magis Orbis habet?

En medio de la plaça estãuan dos piramides que llaman agujas, con las armas de nuestra Señora del Carmen, en lugar de punto, ò remate, eran quadradas, iguales en proporcion, y semejantes a las demas. Tenian quatro estatuas doradas, las armas de la villa, y en los basis quatro emblemas: en el primero auia vna aguja, ò piramide, quadrada, sin asiseto: encima, y por punto tenia la cabeza de vn hõbre, y vn poco mas allã vn cornero reposado en vn cesto, encima dellos dezia el retulo: *Pater est, qui officium prestat*, con estos versos.

Desde vuestra infante cuna En mis brazos, Moyses nueueos, Padre os amo, y firme os lleuo.

En el segundo pintaron vn sol con su carro, y caualllos, aqui en leguia, y miraua vna Aguilã, con esta letra, *Prospicio, & subsequor. Teresa, nueueo El seo, Viendo al Sol, de tiernos dias Renueta el carro de Elias.*

En el basis de la otra aguja auia vna torre, de cuya puerta salia vna mano cõ vna pluma de escriuir, y en frente en vn repecho vn leõ en pies, teniẽdo cõ vn pie vna espada cõ rayos de fuego, y amenazando con esso: *Qui zelũ habet legis, exeat post me. Trocò Teresa la pluma A la espada de mi zelo, Por volar mejor al Cielo.*

En el vltimo auia vn Iris, encima vna paloma, y debaxo del vn dragon atrauessado con sacra, cuyo cabo era de oliuo: *Confodit iaculo pacis.*

Elas del arco de paz. Contra su enemigo toma. La siempre libre Paloma.

Estas dos agujas seruan de portal, ò entrada à vna huerta con ingéniotas fuentes, cercada de vigas por no ser maltratada del pueblo, labraronla los hortelanos desta Corte, su salida tenia por la calle de Toledo: passò por medio la procesion, q mientras passaua estauan labrando con tres pares de bueyes naturales S. Isidro, y dos Angeles. Ella toda estaua artificiosamente diuidida por sus quadros, y ellos con graciosa Geometria repartidos. Cuydadofos anduuieron los hortelanos, en buscar yernas, flores, frutales, y ramos, causa de su subita destruicion, que a penas huuo passado la procesion, quando en vn momento por muchachos fue despoblada de todas sus gracias. Regauata la fuente publica, y contribuia agua à sus hijas menores, q para mayor cumplimiento metieron dentro de si cercado. A no ser su sitio desta huerta tan importante a la utilidad publica, creo por mi, no huiera hombre rico en esta Corte, que a fuerza de dineros no la procurara tener por suya.

La Parrochia de S. Millan hizo su altar en frente de la Yglesia, arrimado a la pared, en figura redonda tripartita, con dosel, mucha tela de plata, Reliquias, y Santuarios de mucho valor: ayudaron mucho las Monjas Franciscas, y demas señoras de su feligresia, a su adorno: cada vno parahonrar a esse dia, sacaua à luz sus mas preciosas prendas, como no se espera de largos años, ver en vn solo la Canonizacion de cinco Santos.

Los Padres de la Compania, como tienen de su cosecha, ser doctos, y curiosos, fabricaron vn castillo cò cinco torres, las quatro sustentadas, y arrimadas a sus muros, la de en medio tenia las armas del Imperio, y encima della à S. Pedro, y a su lado a S. Ignacio armado, en vna mano la espada desnuda, y en la otra vn broquel: las demas estauan mas baxas, cada vna cò vn Sâto delos canonizados encima, yua repartido todo el castillo con vandas de plata, à modo de piedra labrada: en medio de cada vna auia vna rosa afsi mismo de plata, señalada cò lineas, ò venas negras. Encima del portal tenia vn escudo de armas, y en el vn Rey en vn asiento con su espada desnuda: à essotra parte vnos tiros de artilleria, y abaxo desto tres arboles, por titulo, ò diuina: *Fidelissima Bardulia nunquam superata*, Prouincia de Vizcaya, y patria, à lo q entiendo, de S. Ignacio, dize Plinio, que es parte de Cantabria, y aun le dà diferentes nombres en el lib. 4. cap. 22. A mano derecha auia dos pedaços de muro, quebrados, en triangulo, cada vno alcançaua vna torre, con este distico en el primero.

<i>Surgite victrices turris manibus ara,</i>	En el se-	<i>Cedite diuinis humana trophæa triumphis,</i>
<i>Victor ut Ignatij crescat quantis honor.</i>	gundo.	<i>Mars mihi si Virgo Pallas Iesus erit.</i>

A mano yzquierda, como quiè va à casa del Duque de Alua, al lugar oposito de la misma fabrica, entre torre, y torre, auia otros dos disticos, muy enlaçadas las letras.

<i>Militis in turri posuit fundamenta virtus.</i>	El otro di-	<i>Quid ni Petrus opem Loyola conferat agro?</i>
<i>Militis in turri culmen honoris ouat.</i>	stico dezia.	<i>Quassa sui Alcide crura medetur Atlas.</i>

Algaron junto a su castillo vn altar con su dosel, y dos nabes debaxo, entre las quales estaua vn Pelicano abierto el pecho, encima de vna urna, ò caxa dorada, con estas palabras: *Ipsi ut nabes volant*. Estauan debaxo dos Aguilas encima de otras dos caxas de Reliquias a modo de la primera, y entre las dos vn papel escrito que dezia: *Aquilis velociore*. Junto a ellas estaua S. Ignacio con este verso Latino.

Hæresis æternùm his pedibus calcata iacebit.

Debaxo parte estaua san Francisco Xavier con estotro.

Se per me iacet impietas vesana Deorum.

Tenian estos Sâtos cada vno a su lado vna columna azul con vandas de oro, y encima dellas vna esfera. Fue altar cumplidissimo, respeto de su riqueza, joyas, e industria, con que se dispusieron; a bulto las voy escriuiendo, porque a penas cupieran en vn tomo sus particularidades, bien especificadas. El Sabado antes, à 18. deste hizieron los Padres de la Compania su procesion con la modestia, q siempre: los muchachos de sus escuelas alumbrauan al primer pendon con velas de cera blanca, los Congregantes al segundo cò gruesas achas, y los Padres cò sobrepelizes à S. Ignacio, y S. Francisco Xavier. Los vestidos de los dos erã de terciopelo negro, bordados con laços de plata, oro, y perlas: S. Ignacio lleuaua la capa sembrada de nõbres de Iesus: los rayos, que lleuaua en las cabeças, y el nombre de Iesus, que traia S. Ignacio en vna mano, y los ojos clauados en el, erã de inestimable valor, porq no erã sino diamantes, rubies, y perlas. Salieron los Padres a las cinco de la tarde de su casa, y boluieron a las diez, passaron por la plaça mayor, y de aì se fueron a Palacio acompañados de muchos Grãdes, Duques, Còdes, Marqueses, Caualleros de Abito, y otros señores. Dexaron a sus dos Sâtos en la Yglesia de S. Andres, en el altar mayor debaxo de S. Isidro, entre S. Teresa, y S. Felipe Neri. Boluieron los a su casa el Domingo a la noche, despues de acabadas las ceremonias acostumbres, a donde està agora, en el altar mayor, con nuestra Señora de la Concepcion, La Yglesia no fue menos illustre que su altar, por la preciosa, y exquisita colgadura, con que procuraron honrarla.

A muy pocos pasos estaua el altar de los Padres de la Merced, tenia en medio vna Virgẽ entre quatro columnas, que sustentauan vn chapitel, a donde estauan pintados los cinco santos canonizados, encima del vna aguja, y por remate della las armas de su Religion, tenia mucha tela de plata, y retablos muy curiosos. En frente de la puerta cerrada, en la misma calle de Toledo, auia dos agujas, que por remate tenia las armas del Papa, y de su Magestad, con gallardetes, ò pendones de tafetan, dos estatuas doradas, las armas de la Villa, y dos Emblemas: en el basis de la primera se leia esta cifra: *Discrete Iesum omni scibit salubris*: luego debaxo auia vn nombre de I. H. S. encima de tres libros, de Platon, de Aristoteles, y Euclides.

Saber a Dios, es saber, Pedro santo, y no se alabe, Quien este libro no sabe.

En essotra aguja auia otro emblema: *In celo semper. Volaua vna Aguila encima de vn lugar hàzia arriba. Tan alto con la oracion Subio de Felipe el baslo, Que nunca baxò del cielo.*

El altar de los Dominicos, tan vizarro, como gustoso a los ojos de los que le mirauan, subia desde el suelo hasta los terrados de la plaça mayor, debaxo de vn grande, y rico dosel estaua vna virgẽ entre quatro pilares q sustentaua vna lápara buelta al reues, a su lado estauan entre vnos arcos plateados S. Isidro, S. Teresa, y mas abaxo S. Ignacio, y S. Frãcis. Xavier, estaua còpuesto el altar de ocho ordenes de gradas, ò escalòzicos pobla

dos de reliquias, candeleros de plata con velas de cera, y macetas de flores, yuanse resoluidos en punta hacia la Virgen. Estaua la Custodia del santissimo Sacramento que facian de santa Maria el dia del señor en medio de los dos pies mas altos de las gradas. Las agujas de la puerta de Guadalajara, tenian por remate un nombre de Iesus, y las armas Imperiales con sus gallardetes, las armas de Madrid, y quatro emblemas, en el primero auia una maceta con azucenas de las quales salian unas velas encendidas con esta letra, *Charitas anima & veritas doctrina*, con este terceto. *Sobrenadamente luce La verdad de la doctrina En la castidad diuina.*

En el mismo baso auia la cabeza de un leon encima della una espada desnuda coronada con una corona de laurel, *Quasi leo confidens. Non cupo timor in vos, Porque vistes cortada Del mismo premio la espada.*

En esta otra aguja auia otro de un aguila que volaua hacia el cielo con un lugar que dexaua en el suelo, su letra. *Felicissima celeritas. Con el temor de la noche Apresura tanto el vuelo, Que en tierna edad llega al cielo.* Al oposito auia un corazon con rayos, un Iesus en medio sustentado con tres niñas. *Fides Spes, Charitas.*

Despues que dexa la espada, *Teste mineral me guida, Tengo mejor compania.* Mas abaxo al embocar de la calle de Santiago enriquezieron su altar los Religiosos de la Santissima Trinidad, en una portada tenian pintado a su Santidad asentado en una silla mas abaxo al Rey don Felipe III. y a la Reyna, y en la misma columna al Principe Cardenal, y a la Infanta su hermana: encima del altar estauan las tres personas de la Santissima Trinidad, que tenian delante de si un triangulo cortado, lleno de piedras preciosas, y en otra grada inferior los santos canonizados de mayor bulto.

Los Agustinos debaxo de un dosel, junto a la carcel de la villa tenian a Christo resucitado, de cuyo costado salian unos listones de seda colorada, que parauan en unos calices dorados, significando con ellos la sangre preciosa que derramo en la Cruz, debaxo de sus pies muchas lamparas de plata, a las quales llegaba la Iglesia con la cabeza, y este letrero, *Isti congregati sunt, & venerunt ibi. Isa. 60.* Señalando a los santos recién canonizados vestidos de negro con mucha plata sembrada encima de sus vestidos. Debaxo de los pies de la Iglesia auia un escudo de las armas del Papa con estas letras. *Ecclesia irrigata multiplicat.* Otros dos altares menores tenian al lado del principal con doseles, y frótales, y debaxo de otro dosel a S. Agustin arrodillado

En medio de la plaza de san Salvador auia dos agujas con armas Reales, y de su Santidad, y gallardetes por remate, con seys figuras, o estatuas doradas en el baso cada una tenia tres emblemas: en el primero un leon sobre sus pies lleuaba un caduceo sobre los ombros, y por el suelo pisaba una cornucopia con esta letra, *Potestas consilio praedita*, y este terceto. *Con el consejo el poder El bien republico aumenta, Paz, y abundancia sustenta.* El de en medio, y mayor que los dos era de una cabeza de muger en las nubes encima de una fortaleza: *Immaculata mulier*, y abaxo. *Por corona del varon El sabio, illustre Maria, La fuerte ciudad os fia.*

El otro tenia un sol mirando a la rueda estendida de un pauo Real con esta cifra, *Philippo praesente splendido.* La presencia de Felipe, Cesar diuino Español, *Consuerte mi rueda en sol.* En esta otra aguja en su baso auia una tiara Pontifical, y llaves enlazadas con rayos, y debaxo una osa con estrellas. *Con su luz el hyo mio Me subio por patrio suelo, A ser imagen del cielo.* En el de en medio estaua un bucy con unas elpigas al rededor del pescuego con este retulo, *Bos domini sustentat iugum.* Tal fue la obediencia en vos, Y tal labrador diuino, *El fruto que della os vino.* En el postrero auia una Reyna asentada entre dos globos, o mundos, uno arriba con un sol, otro sembrado de estrellas, y en medio dellas una luna, *Magna sublimitas*, y este terceto.

Por vos, Felipe diuino, Me reconocen, señora, El Ocaso, y el Aurora. Los padres de nuestra Señora del Carmen tenian por su altar un nauio con sus tiros, y ancoras, encima del arbol mayor a nuestra Señora con estas palabras. *Cunctas hereses conminuisti*, y arrimada al mismo arbol a santa Teressa, en el yuan embarcados Elias, Eliseo, san Cyrilo Obispo, Tomas Vbaldense, y S. Spiridon Obispo, por mar fingido tenian tela de plata sembrada de pezes en la qual yuan perdidos Nestorio, y Arrio por las xarcias subian Angeles de plata, y uno natural hacia posta en la plaza de armas. Del arbol mayor, y trinquetes colgauan gallardetes con las armas Reales, y las de su Santidad, del Carmen, Compania, y san Isidro. Los de la Victoria tenian su altar en una plaçuela que ay, como quien quiere subir a san Pedro, a modo de retablo que se cierra, y tiene abiertas las tablas que le tapaua: encima del retablo principal estaua pintada la caridad, una muger humildemente vestida, cargados ombros, y brazos de tiernos hijuelos. El Retablo principal era de un Christo de grãde estatura, con vestidos azules, y colorados, abiertos los brazos, y junto a el S. Frãcisco de Paula, con otros Santos, y Niñas de aquella Ordẽ, llamaualos Christo con estas palabras: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiã vos.* Amano derecha estaua otro Retablo menor, y en medio del una Virgẽ con un retulo a sus pies: *Regina Minimorum ora pro nobis.* Tenia la Virgẽ un manojo de azucenas en una mano, y en la otra a su Hijo precioso, y Angeles al rededor de si, que la acompañaua: mas arriba mirandolo todo, estaua Dios Padre. Estaua en el suelo S. Frãcisco de Paula con quatro Angeles, el uno de los le ofrecia riquezas, y tiaras, otro le ponía el cordõ, otro le ofrecia azucenas, el postrero peces en una fuente, o plato grãde. Arrimado estaua un soldado armado al uso antiguo Romano, con un pedo desplegado, en el qual se leia: *Hæc sunt arma militie nostræ.* Y al oposito un arbol frondoso, del qual colgaba el libro abierto de su Obseruancia. Encima deste Retablo estaua un Escudo con una escala, por la qual subian Angeles al cielo, sustentada por un Rey, y una Reyna, el tenia en la mano una espada desnuda, y la Reyna una Cruz. En el Retablo menor de otra parte se veia el milagro de S. Elena, quando dio vida al muerto con la verdadera Cruz, para conocerla. Encima deste tercero Retablo auia otro Escudo con las armas de Madrid, un olmo, y un oso, que quiere trepar por el: encima del olmo estauan los Santos canonizados, con las armas Reales, y de su Santidad. Al pie del altar auia dos estatuas doradas de estatura Gigantea. La primera tenia un cayado plateado, diciendo: *Vide militatem meam, & eripe me.* Esta otra no tenia nada en la cabeza, lastimosa, e inocente, con esto del Sabio 3. *Dabitur enim illi sedes donis electis* Adornauale numero de riquezas infinito, que para este, y los demas altares se juntaron de todas partes.

Anduuo corto de ventura el dia de la procesion, por el agua del cielo, que nuestro Señor quiso embiar, des-

doro le algun tanto, y marchitò la alegría, y gusto del concurso de los pueblos circunuezinios, que cargados con sus pendones de seda, Cruces de plata, y mangas de brocado, acudieron con muchíssima voluntad: juntaron las demas Iglesias desta Corte los suyos, ocupauan muy largo trecho de calle: seguianlos quatro carros pintados, representando cada qual vn elemento de los quatro: encima de cada carro yua asentada vna muger vestida conforme a lo que representaua, con riteres, y Hieroglificos, que ayudauan a la explicaciõ de cada carro. Por no dar enfado no me pògo a explicar por menudo las danças de nauios, de cauallos, Moros, y Christianos, sus instrumetos, mudanças, vestidos, plumas, y bizarría, cierto es, que llegaron a numero de carozes diferentes, comprehendiendo las de Madrid, todas muy bien puestas, que por estar las calles hamedadas no pudieron salir tan cumplidamente con su desseo. Luego venian todas las Religiones muy bien ordenadas, cada qual con su Cruz, y Reliquia. Acompañauan a S. Felipe Neri Clerigo presbitero Florentino, los Clerigos Menores: yua vestido con vestidos Sacerdotales de brocado, con eschola de cambrey, y puntas finísimas de Flandes. A S. Teresa acompañaua los Carmelitas Calçados, y Descalços, vestida asy mismo de brocado, con vn libro, y pluma de escriuir en sus manos. Los Padres de la Compañia a S. Ignacio, y S. Francisco Xauier, con los vestidos, que arriba van dichos. La Clerecia desta Corte, la Capilla Real con trompetas, y chirimías, acompañauan a S. Isidro dentro de su caxa de plata, encima de vntablado, y ruedas, que por debaxo impelían, y mouian hombres tapados con telas finas. En medio del Consejo Real lleuauan la caxa, despues seguian los Presidentes. Las Guardas Española, y Tudesca yuan desfilando la gente, y hazian lugar, para que passasse su Magestad, que con muchos Grandes yua á pie. Por la importunidad del agua no pudo acompañar la procesion desde S. Andres. Quiso Dios, dexasse de llouer a las cinco de la tarde. La Reyna nuestra Señora estaua en el balcon principal de la Panaderia, ò casa desta villa, de dõde vio passar la procesiõ, a la qual desde allí fue acompañando su Magestad, y llegó a las nueue, y media de la noche a S. Andres: fue a Palacio, despues de auer rezado, y recebido la bendicion acostumbrada, que echò el Obispo de Cuenca, que en todo estuuò presente con su capa, y mitra de Pontifical. Yuan junto a su Magestad muchos de sus pages, alumbando con achas blancas, seguianle quatro Embaxadores, el Nuncio, que lo es de su Santidad en medio, el del Emperador, el de Francia, y el de Venecia, a quienes seguia la Guarda Borgoñona. No se diferenciò el tiempo, que anduuò de noche la procesion a la luz del dia, por la mucha de las achas, velas de cera, y luminarias, que entonces, y el dia antes 18. deste, Sabado, se pusieron. Hizieron octauario a los Santos en la Compañia, y en san Andres con mucha solemnidad, representaron como el dia del Señor los carros triunfantes, cada noche huuo luminarias, quemarõse inneciones de fuego en muchos Conuecos, no pararon danças en todo el octauario. Dios fue seruido, succedieran pocas desgracias, que la mayor fue el daño, que hizo el ayre, y agua en doseles, frontales, tapizes de brocado, sedas labradas con oro, y plata, y cosas sobredoradas, que en lugares como este, y en dias tan confusos, aunque sacrosantos, suelen acontecer muy a menudo, &c.

A 22. deste los padres de la Compañia salieron en triunfo, parecido al de los antiguos Romanos con los mejores despojos, y riquezas desta Corte, con que yuan adornados trecientos, y tãtos de sus alumnos, ò estudiantes. Sacaron doze carros triunfantes, en los quatro primeros yuan las quatro partes del mundo, America, Asia, Africa, y Europa, acompañadas de otros estuantes acauallo, traian broqueles, adonde estauan sus Reynos, y prouincias mas principales. En los siete carros siguientes representauan a los siete Planetas, Luna, Mercurio, Sol, Venus, Marte, Saturno, y Iupiter: seguian a estos carros diferentes Estados vestidos de diferentes trages, ayudado cada quadrilla a la significacion de su carro. En el postrero, y mas augustò tira do por doze cauallos blancos, san Ignacio, y san Francisco Xauier pisanan vn mundo, y sustentanan a vn cielo: el carro era quadrado, con quatro columnas, encima de las cuales reposaua vna cornija azul enriquezida de globos plateados, ella recebia quatro arcos que parauan en vn madero redondo, encima del qual estaua vna Palas. En este Octauario hizieron limosna general a todos quantos pobres acudian.

Los padres Carmelitas descalços, auiendo lleuado la Imagen de santa Teresa en la procesion general, para la fiesta, escusaron juntar riquezas que al buscar costassen distracion, y de guardar cuydado, librandolo todo en buena traça, ingenio, y disposicion. Su altar fue en la apariencia de los mas suntuosos de todos, y no en la costa: que de excelente arquitectura leuantaron vna gran maquina de piedra berroqueña, tambien imitada, que hasta tocarla engañaua a la vista: tenia en las gradas gran numero de Reliquias con ricos ornatos. El retablo del altar mayor era de infinitas flores sobre papel plateado, y prensado, que luzio mas que si fuera obra de martillo. El claustro, con que no tuuo colgadura alguna, sino papeles de poesias, y geroglificos, y quadros de otras cosas curiosas, fue de las cosas mas curiosas de quantas huuo en Madrid a dicho de todos, y hazia la última aueris de deshazer. Fuera se fabre vna grandiosa fuente de 37. caños de agua que subia 50. pies en alto, era geroglifico de su santa fundadora, la qual estaua en medio, y de la pluma, yuan quatro caños a quatro gallardas figuras muy grandes, que eran Africa, Asia, Europa, y America, aludiendo al riego de la doctrina, que de la santa auian recebido. Leuantose vn gran Castillo de fuego, en cuyo chapitel plantaua vn horrible demonio, de 16. pies de estatura, que auiedo bolteado todo el dia con artificioso secreto, moviendo el cuerpo, la cabeça, las alas, las manos, y pies, a la noche arrojò infinito fuego, y fue de las inuenciones mas nueuas que se han visto. Hallo se su Magestad a la Missa con nueue Grandes, y su capilla de honor, de altar, y passò el Claustro.

Vix melius quidquam secula futura dabunt.

66





MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCIÓN IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús, citando textos relativos a sus Obras o a su Historia

Número..... <i>41</i>	Precio de la obra..... Ptas.....
Estante... <i>Vitruvio</i>	Precio de adquisición. >
Tabla.....	Valoración actual. >

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas

Número.	Precio de la obra.....
Estante	Precio de adquisición..
Tabla... ..	Valoración actual.....
Número de tomos.	

4858

